



Critica de teatro

"La tragicomedia del Rey de la Patagonia", un estreno discutible

"La Tragicomedia del Rey de la Patagonia", de Andrés del Bosque (segundo premio en concurso Eugenio Dittborn), pero en escena el Teatro de la U.C. Destacan en este trabajo, el dramaturgo y su enfoque bastante diversificado del tema: vida, obra, proyección de Orelis Antonio Premier, abogado francés que forjó el sueño de ser rey de los araucanos, hacia 1860. La puesta en escena que sigue, casi dimensión de entremés: diversos elementos y recursos y la interpretación del elenco exigido, en esta forma, en varias direcciones. Creemos que la respuesta del público-público, más allá de la gentil sonrisa local de la familia artística del estreno, será algo efusiva.

OBRA Y PERSONAJE

Orelis Antonio Premier está de moda. Se sabe que Omar Sharif le protagonizará en un filme histórico comercial que lanzará cualquier teoría y convicción, este trazo de nuestra historia, en algo vendible e interesante en ese plano. Pero que un autor chileno buceó superficialmente en los acontecimientos reales y extrajera de estas zambullidas una visión como la mostrada en su obra, resulta bastante triste. Orelis Antonio fue en su nativa Perigueux un soldado. No vino a América y a Copalimbo en 1860. Dedicó años a estudiar la lengua mapuche y a realizar trámites para dar carácter oficial a su sueño romántico, atribuyéndose roles mesiánicos en este reino araucano, un sueño al que el resto del Gobierno criollo. El era un abogado obscuro pero culto y, en modo alguno, un simple botín o un este definitivo. La obra no quiso ser histórica propiamente tal, por lo tanto, toca situaciones partiendo de la base que al público conoce el resto e interpreta los escasos datos que se les proporcionan. Interesante y muy usado en estos



Por Yolanda MONTECINOS

tiempos... pero este enfoque precisa un estudio previo, a fondo y una claridad de percepción que capacite al autor a mantener su tesis y convencer o merecer respeto por ella.

No se de si alguno de estos casos en la labor de Del Bosque, quien nos parece atrapado en un plano previo atractivo, pero demasiado ambicioso. Se nos da teatro dentro del teatro. Los protagonistas observan desde lo alto, a los personajes; a veces se integran a ellos con casi arquetipos, un presidente, un francés, un vicario, un embajador y entre éstos, los observados Orelis Antonio, Cornelio Saavedra en caricatura y el indio Quilapín, apenas desdibujado. Trago de historia y chispas interpretativas entre monólogos y situaciones apenas definidas.

Pero, en la parte formal, todo varía. Si la obra es bastante desahogada y pobre en la parte contenida, en lo formal sigue la corriente de un ángulo sector del teatro actual. Armar algo multicolor, ajado con toques de avanzada, poniendo en acción a expertos como Ramón López en iluminación, un escenógrafo interesante como Ricardo Cruz y la buena presencia de Marco Curcio, en el vestuario. El toque de Silvia Santelices, rotunda y generosa, en el único rol femenino y se obtiene entre plataformas que se mueven, en pla-

nos trancos con habilidad coreográfica por el director Gustavo Mesa, una suerte de vaivén entre el tiempo, los roles de seres reales, sus caricaturas y los de ficción. Unos observando a los otros y el espectador en su butaca, no siempre entendido del todo.

Para dar un aire aun más moderno, se usa la técnica en otra "pirouette" original a través del pianista y músico Tomás Leifer y a veces para de la historia. Todos los intérpretes y creativos que accionan esta ambiciosa producción son bastante idóneos, pero la obra no llega a integrarlos, no los combina en una resultante que dé al tema una razón, un desarrollo claro o por lo menos casi perceptible.

DIRECCION Y PUESTA EN ESCENA

Gustavo Mesa enfrentó la parte formal. Tuvo la colaboración habil de Ricardo Cruz y un buen equipo de maestros de la U.C. y las plataformas proporcionaron los planos y las escaleras bastante usadas en montajes actuales. Sólo que no nos parece que, en este caso, esté integrada a la acción a su contenido o enfoque. No, a la manera del teatro inglés en gira mundial y su "Hamlet", ni en el estilo ágil y liviano de "Crónica de una muerte anunciada". Así, queda bastante ausente para los actores. Pero se ve bien y supone todo un trabajo de concepción.

La conducta de los actores resulta completa. El rol del protagonista sigue el sistema de monólogos breves en una línea que intenta ser neo-barbárica, pasando por instantes de romanticismo, de denuncia realista, otras con aforos de sátira semi-puntual y casi todo tratado en elab barbaresco y crítico. Los criollos, la sociedad chilena naciente de finales del siglo que asentaba su sistema de existencia, el mundo diplomático, en especial francés, la técnica



Orelis Antonio Premier se viste a la usanza chilena gaucha. Está en la Patagonia y presenta todo tipo de argumentos al cacique Quilapín (Aldo Berríos) para obligarlo a ser su súbdito. Entre otros, una botella de whisky. Otro esceno de la obra de Andrés del Bosque premiada en el Concurso Eugenio Dittborn.

autoridad y, desde luego, una sociedad que alberga ficciones como la jocunda Verónica (Silvia Santelices) son arcaicas.

Si la idea por —en cuanto a dirección— pasar de un cuadro breve a otro, con cambios de estilo y de actuación, pudo ser interesante, pero, en este caso, no llega a concretarse y, por consecuencia de los intérpretes, no creemos que se trate de un problema de ellos, sino de obra y dirección. Y continuamos: lo que se ofrece en dimensiones audiovisuales se entretiene y el fruto de un trabajo de varios creativos y realizadores bastante idóneos.

ELENCO

Un actor eminente puede estar fuera de personajes en determinadas circunstancias. Ramón Núñez realiza todo tipo de esfuerzos, pone en acción su ingenio recurrente, pero tal como Orelis Antonio es concebido en la obra y por su dirección, queda fuera de la órbita del intérprete.

Con esto, se pierde un punto vital. Luego, un personaje ficticio, de ambientación, con rol detonante en la obra es Verónica, una madame gala, una dama alegre de salones políticos, una oportunista y una aventurera bien recibida, permite a Silvia Santelices lucir en estos planos y recoger en su vestimenta evoluciones algo de un cierto sabor a época en Chile y Francia. Ella, agita piruetas solida y su fin.

Desdibujados a pesar de sus esfuerzos se ven Arnaldo Berríos (Cornelio Saavedra) tratado en caricatura, el escuadrón Viceroy de Cárdenas de su Alberto Chacón, algo detenido en aere de esta índole, Roberto Navarrete es el presidente a quien se proyecta como símbolo, como factor de crisis y como observador. Difícil tarea aún para Roberto Navarrete, Aldo Berríos es el cacique Quilapín. Su trascendental encuentro y convivencia con Orelis en toda su patalla muy liviana, con toques más bien de comedia. Berríos se torna monótono en voz y actitudes y en su desmedido alar por la bebida. El embajador de Sergio Madrid, una maquetada exterior

apenas decorativa. Quilapín Rodrigo Alvarado matiza mejor su Juan Bautista Rosales, explicando así ciertos pasajes.

No queda la impresión de haber recibido el fruto de un enorme esfuerzo, una producción de alto costo, con nutrido elenco sobre un tema nuestro. Lástima que la obra falle en su definición algo más clara, en enfoque e intenciones. Que la dirección debiera enfatizar la exterior y que los actores sin roles de verdad en sus manos parezcan algo erráticos.

Por último que criollos, indios, en fin, todos los que participan en esta traza de nuestra historia resultasen tan poco íntegros, superficiales y en el mejor de los casos, sólo divertidos.

Distinción especial para Canal 13

Una distinción especial por el respeto permanente a los derechos de los autores y compositores nacionales y extranjeros" recibió la Corporación de Televisión de la Universidad Católica.

Tal galardón fue entregado por la Sociedad Chilena del Derecho de Autor, durante una ceremonia realizada en el Hotel Carrera en días pasados. En ella también fueron distinguidas las mujeres "Nubes" y "Gabriela Mistral", de Concepción; además de la Radio "El Caribón" de Lota, la cadena del Hotel Carrera y el establecimiento santiaguino "Los Adios de Arguedas".

A miembro de Canal 13 recibió el premio la directora de Producción, señora Ruby Anne Gumpert, de manos de los directivos de la Sociedad.

La misión de esta organización, que actualmente aggrupa a más de doscientos mil socios, es preservar y velar por los derechos de los artistas nacionales y extranjeros sobre sus creaciones.



Arnaldo Berríos en Cornelio Saavedra; Alberto Chacón es el Viceroy de Cárdenas, de barba y exagerada cabellera obscuro se ve a Ramón Núñez como Orelis Antonio Premier; Roberto Navarrete es el presidente y Sergio Madrid es el embajador, todos rodean a Verónica, una mujer de múltiples matices en "La tragicomedia del Rey de la Patagonia".

"La tragicomedia del rey de la Patagonia", un estreno discutible [artículo] Yolanda Montecinos.

Libros y documentos

AUTORÍA

Montecinos, Yolanda

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"La tragicomedia del rey de la Patagonia", un estreno discutible [artículo] Yolanda Montecinos. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile